

# LA MODA

Mucho se ha dicho de la moda y aun es poco para ensalzar los innumerables y prodigiosos resortes de donde se saca ese conjunto de maravillas con que se embellece el mundo femenino.

Unas veces presenta tentadoras invitaciones dibujadas en bellísimos motivos sobre la frágil malla de géneros sutilísimos, otras presenta un matiz original e inédito en los modelos, realzando de un modo admirable su inconfundible chic, ahora es un adorno cuya belleza radica en su propia sencillez, y en otra ocasión es un trazo de efectos tan inesperados como sorprendentes. Por eso toda alabanza de la moda resulta pequeña, pues día a día son mayores las sor-

presas que nos presenta. Repasando a la ligera algunos de sus más recientes caprichos, no podemos menos de corroborar las anteriores afirmaciones.

Los atavíos para viaje son cómodos y sumamente prácticos, advirtiéndose una gran aceptación en los jerseys; en cambio para la noche las creaciones rebosan de suntuosidad sencilla y sin grandes alardes de complicados rebuscamientos. Puede decirse que en la estudiada y artística combinación de los diseños diseminados por la finísima trama del chiffon imprimé, han quedado cautivas las preferencias de las mujeres elegantes.

De ese adorable laberinto no desean salir sino para compartir sus favores con los tan femeninos encajes que dejan ver bajo su dulce caricia la sonrisa de la muselina de seda o de otra tela igualmente suave.

Pero insistimos en que el chiffon es realmente seductor por los dibujos y coloridos preciosos e interesantes, entre los que prevalecen motivos florales sobre fondos cubiertos.

En algunas condiciones es un verdadero primor el efecto obtenido con dibujos azules artísticamente combinados en varios tonos, que dan como resultante un conjunto inusitado de novedad y belleza.

En el capítulo del calzado es de buen tono el marrón sobre fondo de gamuza blanca, siendo de gran elegancia el rojo obscuro y cocodrilo; éste forma una ancha tira que, después de atravesar el zapato, viene a anudarse delante.

Las carteras hacen generalmente juego con el vestido, advirtiéndose también en ellas una gran fantasía.

La transformación de los trajes sastre en abrigos no ofrece grandes dificultades ni requiere gastos excepcionales, obteniéndose sin embargo felices resultados. Además de los cortes e incrustaciones, puede recurrirse también a los pespuntos plateados

o dorados, a los adornos de seda, trencillas. No quiero terminar sin comunicar a mis gentiles lectoras algunas de las novedades más salientes con que nos obsequia la moda. Una de ellas es, por ejemplo, el uso del punto de medida de lana hecho a mano que se constituyó en nota sumamente simpática y de gran boga en los deportes, apareciendo ejecutado en sweaters, boinas, pantalones, faldas, etc. También se destaca la novedad de un traje deportivo totalmente ejecutado en crochet con delicadas incrustaciones de tiras de crepe mongol.

FLOR DE TÉ



8.706. Abrigo de terciopelo de lana verde adornado por plieguecitos. Cuello y puños de astrakán.



8.700. Abrigo de terciopelo negro adornado con pliegues. Forro de petit gris.

No deje de leer el número próximo que resultará interesantísimo tanto por los modelos como por las labores.

**SEÑORA:** En estos Almacenes se han recibido los últimos modelos de la presente temporada